

Las cosas que odio y otras exageraciones

Ana María Shua

Ilustraciones de O'Kif-MG





www.loqueleo.santillana.com

© 1998, ANA MARÍA SHUA
© 1998, 2008, 2014, EDICIONES SANTILLANA S.A.
© De esta edición:
2016, EDICIONES SANTILLANA S.A.
Av. Leandro N. Alem 720 (C1001AAP)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

ISBN: 978-950-46-4564-1
Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina. *Printed in Argentina.*

Primera edición: enero de 2016

Coordinación de Literatura Infantil y Juvenil: MARÍA FERNANDA MAQUIEIRA
Ilustraciones: O'KIF-MG

Dirección de Arte: JOSÉ CRESPO Y ROSA MARÍN
Proyecto gráfico: MARISOL DEL BURGO, RUBÉN CHURRILLAS Y JULIA ORTEGA

Shua, Ana María

Las cosas que odio y otras exageraciones / Ana María Shua ; ilustrado por O'Kif-MG. - 1a ed.
- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Santillana, 2016.

72 p. : il. ; 20 x 14 cm. - (Naranja)

ISBN 978-950-46-4564-1

1. Literatura Infantil y Juvenil. I. O'Kif-MG, ilus. II. Título.

CDD A863.9282

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

ESTA PRIMERA EDICIÓN DE 2.500 EJEMPLARES SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN EL MES DE ENERO DE 2016 EN ARTES GRÁFICAS COLOR EFE, PASO 192, AVELLANEDA, BUENOS AIRES, REPÚBLICA ARGENTINA.

Las cosas que odio y otras exageraciones

Ana María Shua

con la colaboración de Paloma Fabrykant

Ilustraciones de O'Kif-MG

loquele_o

Las cosas que odio



LAS COSAS QUE ODO

Odio que me acaricien la cabeza
y que me escriban mal el apellido.
Odio toda la fruta excepto las cerezas.
Odio a los árboles porque tienen arañas
y a las películas dobladas en España.
Odio que nos visite gente extraña
porque me obligan a poner la mesa.
Y también odio que nos visiten conocidos
porque saben cómo se escribe mi apellido,
pero siempre me acarician la cabeza.

MASCOTAS

Odio que no me dejen
tener mascotas.

No pretendo jirafas
no pido focas,
solo quiero un amigo
con quien jugar,
peludo y calentito
para abrazar,
y no esos tontos peces
para mirar.

Y como en casa no entran
perros ni gatos
porque mamá me dice
que dan trabajo
me fui solo a la feria,
(la de animales)

y compré tres mascotas
esta mañana
que tengo aquí escondidas
bajo la cama.

Son grandes y peludos y lustrosos,
hacen piruetas y son cariñosos,
son buenos, obedientes y educados
mis tres microbios domesticados.



AYUDANDO AL DOCTOR

Yo quisiera, doctor,
pero no puedo
mostrarle mi garganta.
Hay cavernas rosadas,
hay un mar de saliva que navegan
siete barcos piratas.
Si yo bajo la lengua, doctor,
los valientes marinos naufragan.
Usted, que es tan amable,
no va a querer hacerse responsable
de que yo me los trague.

Tampoco es posible por ahora
que me apriete muy fuerte la barriga.
Yo sé que a usted le gusta,
para eso estudió medicina,
para apretar la panza de los niños
mientras les sonrío con cariño.
Sucede que tengo un ser extraterrestre

paseando por mis pobres intestinos.
Si lo aprieta en el lugar equivocado
se transforma en un bicho con colmillos,
me roe por dentro, se escapa de mí
y se le mete a usted por la nariz.

Con el mismo termómetro, doctor,
debería tener más cuidado.
Si me pone el huevito de mercurio
a empollar bajo del brazo
van a nacer termometritos nuevos.
Son hambrientos, rebeldes y pequeños
¿ya pensó con qué va a alimentarlos?

Doctor, usted corre peligro:
yo quisiera ayudarlo
pero si usted insiste en revisarme
no voy a poder salvarlo.

ME ENCANTAN LOS DENTISTAS

Yo tengo una amiga con más dientes
de los que usa la mayoría de la gente.

Tenemos muchas cosas en común:
nos gusta la ensalada con atún,
los domingos canjeamos revistas,
y a las dos nos encantan los dentistas.

Mi amiga es tan prolija y obediente
que jamás comería un caramelo
por cuidar de sus muelas y sus dientes.
En su vida probó una golosina
porque sabe que el azúcar es dañina.
Y siempre se limpia con hilo dental
para que nada le vaya a hacer mal.

Pero a veces su mamá la reta un poco:
“Diana Laura, perdoname que insista:
aunque luego te cepilles bien a fondo,

no está bien que te comas al dentista.
¿Por qué no te portás como tu amiga,
que es ejemplo de buena educación?
Aunque vea un odontólogo sabroso
se conforma con darle un mordiscón”.

